

A propósito de ...

*La fe en la resurrección no es sólo el anuncio que se nos hace de un hecho y que si queremos lo creemos y si no, no; sino que es el anuncio del significado de ese hecho.*

*En la fe en la resurrección se da la respuesta a todas las preguntas que nos constituyen como humanos, la pregunta por la injusticia, por la muerte, por la materia, por la historia... La fe en la resurrección es, efectivamente, la oferta de una Buena Noticia, que es lo que significa la palabra Evangelio.*

José Ignacio González Faus



**Los componentes del Equipo de Pastoral del Complejo Benito Menni os deseamos una Feliz Pascua de Resurrección.**

**SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.**

[jsanchezl@hospitalariasmadrid.org](mailto:jsanchezl@hospitalariasmadrid.org)

[jjgalan@hospitalariasmadrid.org](mailto:jjgalan@hospitalariasmadrid.org)

**CIEMPOZUELOS (MADRID)**

AÑO 7. Nº: 393



Hermanas  
Hospitalarias  
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

**La Buena Noticia de la semana**

**5 de Abril de 2015  
DOMINGO DE RESURRECCIÓN**



**Lectura de la Palabra de Dios :**

**Hechos 10,34a.37-43.**

**Hemos comido y bebido con él después de la resurrección.**

**Salmo 117.**

**Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.**

**Colosenses 3,1-4.**

**Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo.**

**Juan 20,1-9.**

**Él había de resucitar de entre los muertos.**

Servicio de Pastoral del C.A.B.M

## UNA ESPERANZA DIFERENTE

Hay creyentes que, al celebrar la resurrección de Cristo, ponen su mirada en el pasado, en lo que le sucedió al Crucificado. Su atención se centra, sobre todo, en ese gesto creador del Padre que levantó de la muerte a Jesús para introducirlo en la vida plena de Dios. Esta manera de vivir la resurrección hace brotar el canto, la alabanza y la acción de gracias a ese Dios que no abandona nunca a quien confía en él.

Sin negar esta intervención de Dios, hay creyentes que viven la resurrección de Jesús como una experiencia presente, que ilumina y renueva su existencia. Cristo está hoy vivo, «resucitando» nuestras vidas. Esta manera de vivir la resurrección genera una fe semejante a la de san Pablo: «Ya no soy yo quien vive. Es Cristo quien vive en mí.»

Pero hay otro camino para vivir la resurrección de Cristo, que fue fundamental en la experiencia de los primeros creyentes y puede tener una importancia particular en estos tiempos de crisis y desencanto. La resurrección de Cristo nos impulsa a mirar el futuro con esperanza. Es importante saber qué le sucedió al muerto Jesús en el pasado. Es fundamental vivir la adhesión a un Cristo vivo en el presente. Pero todo alcanza su verdadera orientación cuando acertamos a vivir con la esperanza puesta en Cristo resucitado y en el futuro que desde él se nos promete.

Quien vive animado por la fe en la resurrección de Cristo pone su mirada en el futuro. No permanece esclavo de las heridas y pecados que ha podido haber en su pasado. No se detiene tampoco en las crisis y sufrimientos del presente. Mira siempre hacia adelante, hacia lo que nos espera. Lo que todavía está oculto pero se nos anuncia ya en Cristo resucitado.

Esta esperanza genera una manera nueva de estar en la vida. El cristiano lo ve todo en marcha, en gestación, moviéndose hacia su realización plena. No se contenta con las cosas tal como son hoy; busca lo venidero. Nada aquí es definitivo, ni nuestros logros ni nuestros fracasos. Todo es penúltimo. Todo es caminar hacia la «resurrección final.» Por eso, el pecado contra la esperanza cristiana no necesita manifestarse como «desesperación». Basta con vivir sin horizonte, sin «futuro último» (J Moltmann), absolutizando lo inmediato, volcados en el presente como si esta vida de cada día lo agotara todo.

La fiesta de Pascua es una llamada a despertar en nosotros la esperanza cristiana, y a recordar algo demasiado olvidado, incluso, por los que nos decimos creyentes: «Aquí no tenemos ciudad permanente, andamos en busca de la futura» (Hb 13, 14).

José Antonio Pagola



*"Ya veis, hijas mías, ¡cómo nos ama el Señor, pues se digna asociarnos a su Cruz!. Es esta una gracia muy grande y por más que cuesta a la naturaleza, fortalece el Espíritu de quien se echa en los brazos de Jesús". Carta 510.*

*Ben's Menni*

**"No os asustéis. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí, ha resucitado."** (Marcos 16, 6)

Si el encuentro con Dios significa, para quien lo vive, estar disponible a cumplir su voluntad; si la prueba de que amamos a Dios es no poner condiciones a su modo de conducirnos en el cumplimiento de la misión que nos ha encomendado, podemos concluir sin ningún temor, que el P. Menni vivió muy identificado con Cristo, en íntima comunión de existencia con Dios. Merece la pena considerar este aspecto del encuentro con Dios, mediante el cual el P. Menni asume ala actitud fundamental de Cristo ante el Padre.

(Nº 50– 30 de Marzo al 5 de Abril)

pastoral

atención espiritual y religiosa  
Comisión Provincial

1914-2014  
Evangelio y vida

## Espiritualidad y Oración:

Cristo resucitado, me atrevo a ponerme en tu presencia para que me llenes de Ti y del gozo de tu triunfo sobre el mal y la muerte. Creo firmemente en tu presencia renovadora, pero aumenta mi pobre fe. Confío que eres Tú quien me guiará en esta meditación y en toda mi vida para vivir como un hombre o mujer nuevo(a). Enciéndeme con el fuego de tu amor, para que me entregue a Ti sin reservas y quemes con tu Espíritu Santo mi debilidad y cobardía para darte a conocer a mis hermanos.

Enséñame, Cristo resucitado, a descubrirte, para ser un instrumento de tu amor, a buscar las cosas de arriba y a gozar de tu presencia a lo largo del día. Transfórmame, como a los primeros discípulos, en un apóstol convencido de tu resurrección, capaz de darlo todo por Ti.

